

REENCARNACIÓN

Por

Shahriar Shahriari

¿Qué nos dicen las enseñanzas de Zarathushtra sobre la reencarnación? ¿Está forma parte de la creencia del Zoroastrismo? ¿Si no es así, qué le sucede al alma? ¿Hay una vida futura? ¿Y forma toma? ¿Y si la ley de consecuencias prevalece, cómo se recompensan las acciones buenas y como se castigan los hechos malos?

Éstas son las preguntas que se surgen basadas en nuestra curiosidad natural en nuestras mentes.

Si asumimos que el alma es una entidad no-física, después el primer requisito es pensar en la vida futura como dominio no-físico. Un reino donde las leyes físicas no son relevantes - si no inaplicables.

Las leyes que gobiernen el reino físico sean las leyes del tiempo y del espacio, y las cuatro dimensiones del tiempo y del espacio defina las dimensiones de la realidad física.

Si el alma está sin embargo fuera de este dominio, entonces necesariamente no esta limitada por tiempo o espacio.

Pero si el alma no esta limitada por el tiempo, esta debe estar más allá del tiempo. Debe ser intemporal, y eterna.

Esto es difícil de imaginar, simplemente debido a las limitaciones de la lengua y de la experiencia. La existencia en sí misma, así como la experiencia, son procesos temporales. La naturaleza de nuestra lengua nos fuerza a describir lo trascendente usando la semántica temporal. Y si no tenemos cuidados, caeremos fácilmente en la trampa del pensamiento de lo intemporal en términos temporales.

Reencarnación, por su misma naturaleza, es un proceso temporal. Vivimos una vida, dejamos esa vida por un cierto tiempo, y después volvemos al mismo reino físico en otra vida. El proceso es lineal en tiempo. Nunca dejamos una vida y vamos de nuevo a una vida anterior a deshacer lo que hemos pagado ya en la vida actual. Su dirección es siempre hacia adelante en el tiempo, y tiene una duración finita (aunque sea muy larga). Y estas dos puntos hacen que la reencarnación sea un proceso temporal.

Por lo tanto, preguntar por la existencia de la reencarnación es simplemente hacer la pregunta incorrecta. Es como preguntar qué color es su música.

Un segundo punto a tener en cuenta es que la base del proceso de reencarnación es la continuidad de la individualidad del alma.

Si pensamos en almas individuales como entidades individuales que pasan con sus propias experiencias individuales y lleven sus propias memorias individuales a través de sus vidas y vida futura, entonces podemos pensar en preguntas tales como reencarnación.

Sin embargo, si hay una posibilidad para que exista otro paradigma, el paradigma de la no-individualidad del alma, como es descrita a menudo por la metáfora de las ondas y del océano, entonces tenemos otra dificultad. Si es plausible asumir que en la vida futura, las almas se combinan detrás con su fuente - como ondas que golpee la orilla, yendo nuevamente dentro del océano y mézclese con cada otra onda y el océano sí mismo - entonces la individualidad del alma no encuentra ningún fundamento valido.

Si una gota que se lanza en el cubo puede conservar sus límites y separación de otras gotas, después la individualidad de esa gota se conserva. Si por otra parte, el límite es justo definido tanto por el aire a través de el cual la gota se mueve antes de alcanzar el cubo, después de que esta se incorpora a la superficie, ella no necesita conservar ese límite, y las moléculas de esa gota viajan libremente a través del cubo.

Si semejantemente, nuestras almas, al dejar esta vida, pueden combinarse con incontables otras almas así como con su fuente, sin la necesidad de conservar los límites que imponen temporalmente la vida y existencia física, la idea de reencarnación cae simplemente por su propio peso. Una vez más el color de la música no será una pregunta que nos tentarán para hacer.

Misticismo

Es exactamente este segundo paradigma que ha dado lugar a escuelas místicas del pensamiento. La asunción común de la mayoría de los místicos es la posibilidad de combinación con la fuente (a veces en esta vida, y otras veces en la vida futura). Eso si hacemos las opciones correctas a través de nuestras vidas, si mantenemos la pureza de nuestros pensamientos, palabras y hechos, si nos centramos en lo que es espiritual importante y dejamos ir las tentaciones materiales (probablemente del reino físico); combinándonos finalmente con Dios.

Concepto De Zarathushtra

Como la mayoría de las otras cosas, Zarathushtra no hace una referencia exacta y directa a la reencarnación. El no entra mucho en detalles sobre la vida futura. Nuestra comprensión del mensaje de Zarathushtra sobre este asunto se limita simplemente a las pocas alusiones poéticas que él hace a la vida futura.

En Yasna 51:9, él indica

Tr. Firouz Azargoshasb

Las referencias a la "prueba ardiente" y la "prueba final" mencionadas en e Yasna 51:9; en la se conjugan imágenes del infierno y del purgatorio estereotipadas, y por otra parte de imágenes de experimentos alquímicos por el que el alquimista procurara separar el oro del metal bajo.

¿Zarathushtra proclamó la existencia de un infierno físico? La respuesta enfática posible es No.

Él compara infierno con el "domicilio de la mentira" que es quizás un estado más cercano a la mente o de ser; que a un estado físico.

La recompensa que Zoroastro ha prometido a todos los seguidores de esta religión es Garo-Nemana o la casa de canciones y de la alabanza, el paraíso. Este domicilio es donde mora Ahura Mazda. Esta recompensa que sea una bendición divina y se pueda lograr solamente por pensamiento y verdad puros, le prometo.

Una vez más el cielo, siendo la "casa de canciones", se convierte también en un estado de la mente o de ser.

El concepto de Zarathushtra de la vida futura está más cercano a la visión mística por el que, con nuestras opciones buenas y benéficas en la tierra, logramos la combinación y la unión con Ahura Mazda en la casa de canciones, mientras que con opciones malvadas, nos condenamos a una existencia mental, o al estado de estar dentro de la casa de la mentira.

La prueba ardiente entonces se convierte en el proceso por el cual las impurezas y los aspectos bajos de nuestra alma son separados de su esencia valiosa y pura. Quizás es con este proceso donde el alma repasa las opciones de su vida, y eventual pierde su individualidad

y límites, sólo separando la pureza de las impurezas, enviando uno a la casa de canciones y el otro a la casa de la mentira, al re-eco con sus opciones semejantes y hace frente a las consecuencias que fijó en el movimiento de su existencia.

Pero incluso eso se convierte en un concepto temporal, dado el razonamiento humano limitado y las capacidades lingüísticas con los cuales podemos prever. Y quizás que es porqué Zarathushtra lo dejó dentro de los límites de la alusión poética.

Reencarnación para purgar

Nos queda la otra escuela del pensamiento que demanda vida en la tierra para ser el equivalente del purgatorio, adonde volvemos repetidas veces, para aprender de nuestros errores y desaciertos.

Aparte de la asunción básica de la temporalidad y de la individualidad del alma (que fueron discutidas anterior), esta demanda conlleva una nueva problemática.

Las buenas almas progresarán a la casa de canciones y se combinarán probablemente con su fuente. Es solamente las almas malvadas que necesitan pasar con el proceso que purga. Y esto hace del reino físico la equivalencia de la casa de la mentira.

Quizás uno puede demandar que la existencia física es la ilusión, y debemos evitar todas las tentaciones de este mundo material. Que nuestra salvación está con el rechazamiento de la vida física, porque la vida física es malvada.

Pero ése no otra cosa que la doctrina de la caída original, teoría enarbolada por los cataros en el medioevo. Esta teoría implica que éramos culpables e faltas antes de nacer, porque si esta tierra es malvada, debemos de haber hecho algo incorrecto (en el Eden, o en una vida anterior) para haber merecido venir aquí. La reencarnación encuentra de nuevo otro defecto lógico. Porque si la tierra es malvada, entonces los primeros individuos que vinieron a la vida física, necesitaban haber venido de otra parte (no-física) y eso solamente nos deja la opción del mal que confía en un reino espiritual (Eden o su equivalente).

Esta descripción está en contradicción directa al concepto espiritual de Zarathushtra, en donde, la vida y el reino físico son sagrados, proporcionándonos la oportunidad de ejercer nuestra libertad de elegir y de convertirse en la última instancia con Ahura Mazda.

Aunque Zarathushtra nunca indicó una opinión directa ni publicó una sentencia sobre el reencarnación, por inferencia podemos pensar que la doctrina del reencarnación posee defectos inherentes que contradicen el pensamiento de Zarathushtrian.

Acercamiento Pragmático

Y finalmente nos queda la discusión pragmática de la reencarnación en términos de la filosofía de Zarathushtra.

Yendo de nuevo a la época de Zarathushtra, cuando la vida girada alrededor de acontecimientos y de instintos mucho más principales y más básicos tales como ocuparse de la naturaleza del ambiente áspero y de los dioses de apaciguamiento de la naturaleza, la doctrina de la reencarnación no era parte del pensamiento humano.

Es como preguntar porqué Galileo no pienso sobre la energía nuclear ocultada en el átomo. Ésa no era parte de su realidad.

Zarathushtra nunca indicó una opinión directa sobre la reencarnación, porque no era una preocupación de su tiempo.

Pragmáticamente, podemos ver que si nací un ya con culpas debido a mis actos en una vida anterior, o si adquirí cihos culpas a través de mis años en esta vida, no tiene importancia que elijo, en este momento.

Sí, la genética y el ambiente crean condiciones y tendencias. Pero eso es todo lo que son - condiciones y tendencias. En cualquier momento dado (por lo menos según Zarathushtra), tengo la libertad a escuchar, a pensar, y a elegir - independientemente de cualquier condición, tendencias, coerción, de influencias de la gente, e incluso de miedo de cualquier dios.

Estoy libre de elegir, y hacer frente a los resultados de mis opciones - aquí en adelante.

Pero si elijo seguir la senda de Asha en base a mis juicios, no en base a recompensas o el miedo del castigo (en esta vida u otra, en este dominio u otro) - entonces yo viviré la verdad en el momento.

De nuevo la pregunta acerca de la reencarnación, no necesita ser contestado, pues llega a ser inaplicable. De nuevo, realizamos que no necesitamos determinar el color de la música.

Reincarnation

Shahriar Shahriari

www.zarathushtra.com